

No. 5.

Jueves, 12 de Marzo, de 1812.

Tomo 1.

EXTRACTO

De un Papèl publicado en Londres sobre los efectos de la guerra del continente.

SI volvemos los ojos acia el teatro de nuestras guerras en el continente, verèmos que todas han sido en vano: que los subsidios han sido inútiles; que el sudor de Inglaterra, con que compraba la sangre de sus aliados, en todas ocasiones há motivado la destruccion de aquellos mismos aliados; hasta que al cabo vemos á la Francia, aquella Francia á quien halló Mr. Pitt en estado de confusion, y debilidad, la dueña absoluta de la Europa, teniendo las llaves de todos los rios y puertos, construyendo armadas en lugares donde desde los topes de los buques puede verse la boca del Tamesis, y al fin preguntando entre nosotros quando estará en estado de invadirnos, sin haver uno ni aun el Ld. Liverpool, que juzgue aun fantasticamente que algun dia tendrèmos poder para hacerle otro tanto, sino es por ridiculas amenazas. ¿Negará alguno que esta es nuestra situacion con respecto á la Francia? ¿Para que pues se han gastado novecientos millones de libras en estas guerras del continente? En verdad, si ellas hubiesen tenido buen éxito; si Pitt, y sus sucesores hubiesen disminuido el poder de la Francia, entonces pudiera haver algun lugar para decir que teníamos seguridad de lo exterior, y una compensacion de los efectos fatales de las contribuciones. Ni la Francia se há contenido dentro de sus antiguos limites, ni dentro de aquellos en que la halló Mr. Pitt. ¿Quien será aquel hombre que halle consuelo en medio de nuestros padecimientos internos?

Concluye demostrando que en el dia nada se adelantaria con la paz. Yendo bien todo (dice) primero en casa, podemos hablar de paz en tono atrevido, y sino la conseguimos en terminos seguros y honrosos, perseveraremos desafiando al enemigo, y diciendo que no tememos la guerra perpétua.

EN un papèl de Londres de 27 de Julio se dice: al mismo tiempo que se congregan en Paris los Cardenales

Italianos, y Obispos Franceses, se há trasladado el Papa por órden de Bonaparte del territorio de Genova á una plaza fuerte de Piemonte: lo que dá mucho que pensar.

PARIS, 12 de Agosto.

MONSERRATE á pocas leguas de Tarragona se há rendido á los Franceses.

PETERSBURG, 16 de Agosto.

EL 26 los comisionados de la Aduana vendieron en pública subasta á beneficio de la renta una cantidad de articulos de hierro, que se hán confiscado por ser manufactura Inglesa.

LONDRES, 24 de Agosto.

RUMORES MELANCOLICOS.

UNA carta de un caballero en la Isla de Leon, fecha 25 del pasado dá una relacion melancolica del estado de los negocios en Cadiz, y en la Isla, dimanando de la total falta de energia de parte de la Regencia y de las Cortes, y tambien de los zelos que manifiestan plenamente los constituidos en autoridad, de nuestros Oficiales y Tropas. A mas de esto el Gobierno está recargado con deudas y el erario exhausto. La carta dice, „La Marina està 18 meses há reclamando su paga, y el exercito 5; siendo pequenìsimas las raciones, la tropa pasa quatro ó cinco dias sin ninguna., „ Mr. Wellesley, se dice, està desecosìsimo de volverse, exasperado del infructuoso trabajo., „ El General Graham fué separado del mando por la resistencia que hizo á cada punto de importancia; disgustado con los zelos infundados que generalmente le mostraban, pidió que le relevasen., La carta estima toda la fuerza de los Franceses delante de Cadiz en 18.000 hombres, la que no se concibe sea adecuada para executar alguna cosa seria. La carta nota que „ nuestra gran seguridad depende de nuestra fuerza local, de la gran estension de marchas interceptadas con fosos cada veinte varas,



de gran profundidad é igual ancho; tenemos fuertes puestos por todas partes para comandar todòs los caminos y avenidas, de suerte que podemos cortar la cabeza de una columna, que desde allí no podrá avanzar sino en trozos.

—♦—
PARIS 29 Agosto 1811

Mr. THEOTOKI y el Duque de Looz, Presidentes de la diputacion de las Islas Jonias en el Adriático, (de las que Corfú es la principal) felicitaron verbalmente à S. M. el Emperador; quien se dignò hacer la siguiente

RESPUESTA:

Caballeros diputados,

„YO he mandado se completen grandes obras en vuestro pais. Yo hè colectado un gran numero de tropas, y municiones de todas clases. Yo no repugno los gastos que Corfú há costado à mi tesoro. Ella es la llave del Adriático.,,

„Yo nunca abandonarè las Islas, que la superioridad del enemigo por mar hà puesto en su poder. Qualquiera cosa que es, ò haya sido Francesa en la India, en America, en el Mediterraneo, siempre lo serà. Lo conquistado por el enemigo, por las vicisitudes de la guerra, volverà al Imperio por otros acontecimientos de la guerra, ò por las estipulaciones de paz. Yo siempre considerarè como una eterna mancha en mi reinado, si alguna vez sancionase el abandono de un solo Francès.,,

ESTADOS UNIDOS.

Se hà inventado un nuevo modo de imprimir en que por maquina movida por un caballo, por vapor, ò por agua se hace todo, sin mas trabajo, que el indispensable de armar, y el de poner y quitar el papel.

—♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦—
Santiago 9 de Marzo por la tarde.

Há salido la division del centro del exercito de observacion de la frontera, compuesta de 900 veteranos, y 200 caballos, al mando de su Comandante General el Brigadier D. Juan Jose de Carrera. Dicho Señor dirige al pueblo la siguiente=

PROCLAMA.

SI la tiranía, compatriotas, egoismo, y las pasiones se han encespado, y fermentan por alterar nuestra quietud, los genios de Chile no doblarán la cerviz, y reaniman su exfuerzo por salvaros. Arderán en la

hoguera del iniquo las almas negras que meditan nuestra ruina, y aventadas sus cenizas, se despejará nuestro horizonte de la niebla sombría, que ha dilatado la aurora de nuestra libertad. Descubierta el trono de nuestros derechos al medio dia de la regeneracion Americana, todos gozaremos la influencia saludable del clima de la paz, independientes de las trabas del despotismo.

Salen las huestes de la patria á la frente del enemigo; y no pueden ser otras las resultas de su resolucion, y de una lucha tan justa por quien obra la Providencia. A ella consagramos el riesgo y los desvelos. El General de la division del centro, es superior á las privaciones de todo genero quando lo reconviene su honor y patriotismo: si las circunstancias exigen el mayor sacrificio, no mesquinará su existencia. Su sangre lavará la ignominia de sus hermanos.

Mientras yo vuelvo á presentaros el laurel de la victoria, velad vosotros sobre la infame multitud de Maquiabelistas, que os rodèan. No consiga el efecto de sus planes horrendos la maquinacion Catilinaria, que queda dentro de vuestras mismas paredes. Los riesgos crecen quando es indispensable que el Batallon de Granaderos avance en la centinela de vuestra seguridad. En medio del mayor peligro ha de redoblarse el exfuerzo. No perdais de la mano lo oliva de paz que teneis empuñada, y se os intenta arrancar. No omitais medio de conservar el Gobierno benefico, que nos preside, objeto de todos mis pensamientos, y de mis desvelos. El solo trabaja en levantar el templo de nuestra felicidad: y al paso mismo riega el gran arbol de su fruto para que estienda sus ramos atodo el reyno. A el solo asestan sus tiros las ingratas facciones de la intriga. El es el blanco de las conspiraciones. Fuerza bastante os queda para imponer, y sostenerlo. Serà victima el insensato, que se le atreva. Pero quando la traision consiguiese desordenarlo, volveré volando con la mecha de la virtud vengadora en la mano; y no cesará de arder mientras encuentre oposicion en el campo de Marte. Empieza entonces la guerra en el emisferio chileno: no acabará en mucho tiempo la escena terrible de le muerte: y à derecha è izquierda solo se verá sangre, destrozos, alaridos y clamòres, que alagarán mi corazon encarnizado justamente. ¡ No llegue esta epoca feróz! Enmiendense los malos, y unàmonos en la causa.

Me voy, amados compatriotas. El cielo proteja mis acciones. Yo aseguro la fuerza irresistible de la tropa respetable, que me acompaña. El fusil y la espada se dirigen por manos brabas, que no llevando otras intenciones que las de la prudencia, de la razon, y del patriotismo, no pueden hacer funesto el efecto del valór. Y si quereis un preciso buen resultado, no olvideis en vuestras preces las legiones de vuestra defensa: y en todas

vuestras oraciones elevad al Altar de la Divinidad los ruegos mas interesantes por la tropa, que haveis encar- gado à vuestro soldado.

Juan Jose de Carrera.

—***—

Continúa el extracto de la memoria sobre la deuda pública de España.

SECCION I.

Naturaleza y estension de la deuda reconocida.

ASCIENDE en el dia á 5. 312. 871. 647. reales, 33 maravedices.

Reduciendo esta cantidad á pesos fuertes, son 298, 643. 582 pesos.

Propone despues algunas rebajas, que pueden hacerse, y cotejandolas con el importe de la deuda constituida, se reduce esta en la actualidad á ciento setenta y seis millones, quinientos siete mil, trescientos treinta y nueve pesos fuertes.

SECCION IV.

Intereses anuales, que adeuda la deuda reconocida.

Hechas las rebajas correspondientes resulta un liquido anual de 6. 956. 736.

De la deuda pendiente no reconocida.

Ella se forma de los atrasos de tesorería por sueldos de la deuda de consolidacion, de los reditos de toda la deuda desde el año de 1808 hasta 1811, de los prestamos realizados por la junta central, y la gencia.

Diràse talvez que nosotros no debemos satisfacer las dilapidaciones de un gobierno corrompido; pero la justicia y la razon contestan, que seria crueldad condenar y aniquilar á los hombres, solo porque los ministros de la autoridad los hubiesen engañado.

PUNTO II.

De los medios hasta aqui adoptados para asegurar el credito publico.

La historia de la hacienda pública de España nos presenta en esta parte datos vergonzosos de injusticia y de perfidia. Los juros, y censos sufrieron rebajas arbitrarias en el capital, y en los reditos.

La memoria de Veredes será la del descredito. Acosado este ministro por los acreedores rompe las escrituras en que se apoyaban los derechos, y declara al rey libre de todo empeño para con sus vasallos.

Cada reynado, mejor diré, cada ministro, atento á satisfacer los caprichos de su señor, ofreció reintegros, comprometió la santidad de las palabras reales; y con-

trayendo deudas, y añadiendo trampas á trampas, se convirtieron en mercancía la verdad, y la franqueza.

PUNTO III.

Despues de apuntar el ministro algunas providencias, que podrian tomarse para sostener de algun modo el credito público, prosigue: El mal es grave, y el remedio mui difícil. La masa de las deudas excede en un sexto á la de la riqueza territorial é industrial de toda la peninsula: la estrechez del territorio libre unido á la cortedad de las rentas señaladas para atender al pago de las deudas, á los desembolsos de la guerra, y á los recursos extraordinarios de que debemos valernos, esterilizan los arbitrios, y hacen mirar como quimerico el deseo de sostener el credito público. ¿En donde hallar medios para pagar una deuda, que se aumenta diariamente? Con todo V. A. debe proponer á las cortes, que se sirvan declarar obligada la nacion al pago de las deudas antiguas y modernas....

Concluida la lectura acordaron las cortes que se imprimiese la memoria en grande abundancia para conocimiento y satisfaccion de todos los buenos españoles, ingiriendose ademas en el diario.*



LOS sucesos melancolicos de la Europa, que han de estender su influencia á largas distancias, prometen el agrado público al siguiente discurso.

La libertad y la vida de los cuerpos políticos no pueden conservarse sin las armas, formidables instrumentos de la muerte:

En el orbe teatro de malicia
Nada vale sin fuerzas la justicia.

Mas esta fuerza; deberá colocarse en tropas regladas y permanentes, ó en las milicias urbanas y provinciales? La afirmativa de esta question fué combatida por filosofos célebres, pero ella tiene en su apoyo el imperio de las circunstancias, y el exemplo de toda la Europa, y el poder y gloria de sus exercitos. No hay duda que si la opinion, el amor de la patria, y todas las virtudes sociales llegasén á tal punto que cada ciudadano fuese un soldado, y cada soldado un heroe; si una educacion militar huviese formado grandes oficiales, que poseyesen la doctrina terrible y sublime de la guerra; en fin si la opinion, los continuos exercicios, la vida militar y la virtud huviesen convertido á todos los ciudadanos en

* El ministro autor de esta memoria es el Sr. Dn. Jose Canga Argüelles. Un misterio funesto, dice el autor en el cuerpo de la memoria, ha cubierto las operaciones de la hacienda. Sin duda esta es la razon por que no se alcanza en que se han invertido ochenta y cinco millones de pesos con que la América ha socorrido á la madre patria para defenderse en la actual guerra.

Lacedemonios, no hay duda que entonces podia reposar la seguridad y libertad pública unicamente sobre ellos. Pero ¿es este acaso el estado presente de las cosas? Mientras las potencias, que pueden atacar, mantienen en pie exercitos formidables, que unen la tactica al valor, que han sufrido los riesgos, y sentido el furor de los convates ¿será prudencia exponerse á resistirles con tropas colecticias y bisoñas? En fin en las circunstancias actuales estará el estado tan seguro con tropas permanentes, como sin ellas? Estas preguntas no pueden satisfacerse con generalidades, ni declamaciones vagas. Deben pesarse los inconvenientes, y declararse por el menor numero posible de ellos.

Como el estado debe aspirar á la immortalidad, y el gobierno estender sus miras á lo futuro, proporcionará á los ciudadanos una educacion, no solo civil, sino militar. Por este motivo en el plan de organizacion del instituto nacional de Chile, aprobado por este superior gobierno, se previene que se enseñe á los alumnos en las horas establecidas el exercicio de infanteria, que á veces mandarán ellos mismos para que se acostumbren á mandar, y las maniobras de artilleria, y evoluciones adoptadas para el exercito, y las que se tenga noticia estar en uso en otras potencias. Y fuera de desear que para que la instruccion fuese mas completa, la adquiriesen los alumnos no solo haciendo el exercicio de fusil á fuego, si no tambien executando en los mismos terminos el de artilleria. Mas esta educacion nunca puede ser tan perfecta como la que se logra en las escuelas peculiares de artilleria, cuerpo, que para tener sabios oficiales hà de ser permanente. Incluyen la prueba de esta asercion y merecen recordarse las siguientes clausulas de la constitucion del colegio de artilleria de Segovia contenida en R. ced. del año de 1804:

„ El superior proceder de mis tropas en todas las „ prevenciones y acciones de la guerra, no consiste sola- „ mente en el recto uso del valor y la fuerza : debe exe- „ cutarse por una prudente y oportuna aplicacion de los „ principios de ciencia militar, sin cuya contraccion se „ malogran é inutilizan las mas veces la misma fuerza „ y valor : esta verdad incontestable y general para

„ todas mis armas, se verifica principalmente en la ar- „ tillería : la aplicacion de su fuerza, siempre poderosa, „ y muchas veces decisiva, requiere principalmente dis- „ tinguidos elementos de ciencia con que construir y „ perfeccionar sus máquinas, proyectar y executar sus „ operaciones. La grande obra de constituirse un sabio „ oficial de artillería, que llene sus funciones militares „ científicamente, necesita para verificarse una con- „ stante aplicacion en casi todo el tiempo de su vida „ militar : debe pues principiarse esta en la primera „ edad proporcionándole mi real benignidad y poder „ todos los grandes auxilios para conseguirla.

[SE CONTINUARÁ.]

DONATIVOS.

El Sr. D. Jose Nicolas de la Cerda Vocal de la Exma. Junta, cede á la patria toda su renta anual.		D. Borja Varela	10
		D. Francisco de Obegron	25
		D. Jose Antonio Rosales	50
		La casa de los ñiguez	100
Dr. D. Joaquin Aguirre	50	D. Tomas Urmeneta	25
D. Vincente Cruchaga	25	D. Geronimo Reynozo	3
D. Salvador de Sanfuentes	15	D. Domingo Ochoa	25
D. Francisco Rodríguez	25	D. Joaquin Ermida	4
D. Jose Thomas de Asua,	25	D. Joaquin Benites	10
D. Estevan Cea	20	D. Manuel de Undurraga	50
D. Antonio Alcorta	15	D. Nicolas de Amez	10
D. Christobal Valdez	25	D. Jose Maria Rosas	17
D. Miguel Guemes	25	D. Nicolas Matarras	100
D. Jose Maria Antunes	10	D. Pedro Cañas	4
D. Miguel Morel	10	D. Jose Tadeo Diaz	2
D. Antonio Perez	20	D. Juan Laviña	50
D. Martin Cobo	10	Convento de Sto. Domingo	25
D. Manuel de Aransolo	10	Convento de Sto. Agustin	200
D. Miguel Daroch	15	D. Tomas de Ortis	10
D. Domingo Martinez	20	Dr. Barra	12
D. Domingo de Achurra	20	D. Miguel Castillon	10
D. Jose de Silva y Laso	2	D. Miguel de Gana	3
Dr. D. Andres Vildosola	10	D. Francisco del Barrie	2
D. Domingo Diaz	6	D. Bartolome Ochea	6
D. Anselmo de la Cruz	25	Sr. Conde de Quinta Alegre	100
D. Jose Antonio Rios	50	D. Pedro Arrue	50
D. Jorge Godoy	10	D. Ambrosio Gomez	50
D. Augustin de Arrieta	6	D. Diego Witaker	50
D. Mariano de Olibos	10	D. Ramon Balero	25
D. Nicolas Villette	2	D. Jose Joaquin Zamudio	10
D. Vincente Guzman	4	D. Antonio Sol	100
D. Jose Marambio	2	D. Celedonio Villota	100
D. Mathias Alvis	1	D. Pablo Casamova	50
D. Pedro de Quiroga	4	Convento de S. Francisco	400
D. Jose Furtunato de Mesias	2		

CON SUPERIOR PERMISO,

IMPRESO EN SANTIAGO DE CHILE,

EN LA IMPRENTA DE ESTE SUPERIOR GOBIERNO,

POR SRES. SAMUEL B. JOHNSTON, GUILLELMO H. BURBIDGE, Y SIMON GARRISON,

DE LOS ESTADOS UNIDOS.